

LECCIÓN 19

Una voz

QUE AÚN BUSCA SER ESCUCHADA

INTRODUCCIÓN

Hoy todo compite por tu atención. Notificaciones, anuncios, opiniones, tendencias... Voces por todas partes, pero pocas que realmente digan algo. En medio de ese ruido constante, la voz de Dios parece pequeña para algunos. No porque sea débil, sino porque vivimos tan saturados que hemos olvidado cómo escuchar.

Pero esa voz no se apagó. No se volvió obsoleta. No pertenece a “otra época”. Sigue hablando. Sigue llamando. Sigue buscando corazones que se atrevan a bajar el volumen del mundo para subir el volumen del cielo. La Biblia muestra un Dios que no grita; susurra. Un Dios que no empuja; invita. Un Dios que no abandona; Un Dios que espera.

Y en un mundo lleno de ruido, su voz más suave que el miedo, más fuerte que la culpa aún busca ser escuchada.

EXPLOREMOS LA BIBLIA

A. Un llamado urgente

El primer sonido del llamado final no es un grito de pánico, es **una voz de amor que despierta**: “Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad al que hizo el cielo y la tierra” (Apocalipsis 14:7, RVR1960). “Temer” a Dios aquí no es terror, es **reverencia inteligente**: reconocerlo como Creador, confiar en su autoridad y ordenar la vida para darle gloria con nuestra mente, decisiones y hábitos. Ese mismo amor advierte: “Salid de ella, pueblo mío” (Apocalipsis 18:4, RVR1960).



B. Una invitación abierta

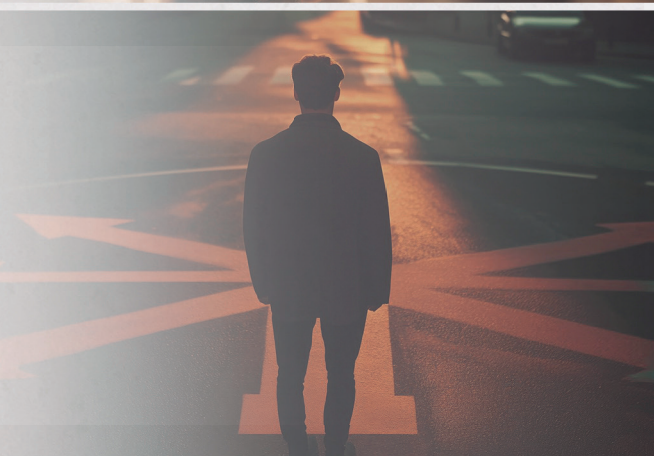
El llamado final no excluye a nadie. La última página de la Escritura lo repite como una **invitación universal**: “El que quiera, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Apocalipsis 22:17, RVR1960). No se compra, no se negocia: es gracia. Jesús aseguró que este mensaje correría **por todo el mundo**: “Este evangelio del reino será predicado en todo el mundo... y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14, RVR1960).



C. Una decisión ineludible

Ante este llamado, **no decidir también es decidir**. Jesús fue claro: “El que no es conmigo, contra mí es” (Mateo 12:30, RVR1960). La neutralidad espiritual no existe. Postergar indefinidamente es, de hecho, **rechazar hoy**.

La decisión se expresa en lo cotidiano: a quién adoras, qué voz crees, qué autoridad sigues (la de la Palabra o la de la conveniencia).



D. Una promesa segura

El llamado no termina en exigencias, culmina en **promesas**. “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10, RVR1960). La fidelidad no es perfección propia: es **permanecer en Cristo** cuando haya presión, burla o pérdida. Y la garantía no reposa en nosotros, sino en Él: “En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, **yo he vencido al mundo**” (Juan 16:33, RVR1960).





PUNTOS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué me impide entregarme completamente a Cristo hoy?

2. ¿Qué decisiones prácticas debo tomar para vivir en fidelidad a Dios?

3. ¿Estoy dispuesto a permanecer firme, aunque otros me abandonen?

DECISIÓN PERSONAL

Hoy puedes decidir responder al llamado de Dios no mañana, no cuando la vida sea más cómoda, sino ahora. Su voz no es de condena, sino de amor urgente que te invita a salir de la confusión y ponerte de su lado.

No dejes que el miedo, la presión de otros o la indecisión definan tu destino. Hoy puedes decirle a Jesús: **“Quiero permanecer fiel a tu llamado, quiero ser parte de tu pueblo y vivir contigo para siempre”**. Esa es la decisión más importante y la más sabia que puedes tomar.

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA ESTA LECCIÓN

Adorar a Dios: ¿Por qué y cómo?

El llamado de Apocalipsis es directo: “Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad al que hizo el cielo y la tierra” (Apocalipsis 14:7, RVR1960). Adorar a Dios no es un rito vacío, es reconocerlo como Creador y Redentor. Temed significa reverencia, respeto profundo, no miedo. Darle gloria implica que nuestras palabras, decisiones y estilo de vida reflejen su carácter.

La caída de Babilonia espiritual

Apocalipsis también anuncia lo siguiente: “Ha caído, ha caído Babilonia,” (Apocalipsis 14:8; 18:2, RVR1960). Babilonia simboliza la confusión espiritual: religiones y filosofías que mezclan verdad con error, tradiciones humanas que reemplazan la Palabra de Dios. Dios invita: “Salid de ella, pueblo mío” (Apocalipsis 18:4, RVR1960).

“¿Por qué decidir ahora?”

Porque la vida es incierta y el futuro no está garantizado.

La Escritura lo dice sin rodeos: “He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” (2 Corintios 6:2, RVR1960). Esperar un mañana más cómodo es un engaño del enemigo; la única seguridad es responder hoy.

“¿No basta con ser sincero en lo que creo?”

La sinceridad por sí sola no garantiza que estés en la verdad. Saulo de Tarso era sincero cuando perseguía a los cristianos, pero estaba equivocado.

“¿Qué implica aceptar el llamado de Dios?”

Significa rendir la vida a Cristo, creer en su gracia, obedecer sus mandamientos y permanecer fiel hasta el fin. No se trata de alcanzar perfección humana, sino de caminar en dependencia diaria del Salvador.

“¿Qué pasa si me quedo indeciso?”

La Biblia enseña que la indecisión es ya una decisión. Jesús fue claro: “El que no es conmigo, contra mí es” (Mateo 12:30, RVR1960).



¿SABÍAS QUÉ...?

A lo largo de la historia, el mensaje de Apocalipsis 14 ha sido malinterpretado o distorsionado de diversas maneras:

■ **En la Edad Media**, la voz del evangelio fue opacada por tradiciones humanas que colocaban la autoridad de la iglesia por encima de la Escritura. La “Babilonia” de Apocalipsis fue vista como símbolo de esa mezcla de verdad con error que confunde a las multitudes.

■ **En los siglos XVIII y XIX**, algunos movimientos comenzaron a resaltar nuevamente la importancia del llamado a adorar al Creador y a prepararse para el

juicio. Estos mensajes fueron entendidos como parte del cumplimiento profético que antecede a la segunda venida de Cristo.

TIP IMPORTANTE

No pospongas lo eterno por lo pasajero. La mayor decisión de tu vida es responder hoy al llamado de Dios y permanecer fiel hasta que Cristo regrese.

TEXTO CLAVE

—“EL QUE
QUIERA VENGA
Y EL QUE QUIERA, TOME DEL
AGUA DE
LA VIDA
GRATUITAMENTE”

(Apocalipsis 22:17, RVR1960).



MENSAJE FINAL

En 1940, durante la evacuación de Dunkerque, miles de soldados británicos estaban atrapados en la playa bajo el fuego enemigo. Todo parecía perdido. Entonces, desde Inglaterra, se envió un mensaje corto, casi desesperado: **“Vuelvan a casa”**. Ese llamado movilizó barcos de todo tipo — pesqueros, remolcadores, embarcaciones privadas — que cruzaron el canal para rescatarlos. Fue la última oportunidad antes de que la derrota fuera definitiva.

La Biblia habla de un llamado semejante, pero mucho más grande y urgente: **el último mensaje de Dios a la humanidad** antes de cerrar la historia del mal. No es un llamado de condena, sino de **rescate y esperanza**. Aparece en Apocalipsis 14 como **los tres mensajes angélicos**, que van “a toda nación, tribu, lengua y pueblo”. Es como si Dios dijera al mundo entero: “Esta es tu última oportunidad de decidir en qué lado estarás”.

Este llamado final no es un detalle marginal: **es el clímax del plan de salvación**. Mientras la confusión religiosa y espiritual aumenta, Dios levanta una voz clara que apunta a tres cosas:

- **Volver a la adoración verdadera:** Reconocer a Dios como Creador y Señor.
- **Salir de la confusión espiritual:** Babilonia, la mezcla de verdad y error, cae.
- **Definir la lealtad:** La marca de la bestia o el sello de Dios.

Así como aquel mensaje de Dunkerque cambió el curso de la guerra, el **llamado final de Dios** cambiará el destino eterno de quienes lo escuchen y respondan.

El llamado final de Dios cambiará el destino eterno de quienes lo escuchen y respondan.



CONCLUSIÓN

Dios no dejó de hablar. A veces somos nosotros quienes dejamos de prestar atención. Pero Él sigue llamando: en la conciencia que te inquieta, en la paz que no puedes explicar, en la oportunidad que llegó justo a tiempo, en la verdad que te confronta sin herirte.

No es una voz para asustarte, es una voz para despertarte. No para culparte, sino para restaurarte. No para imponerse, sino para guiarte hacia vida real. La voz de Dios no compite con el ruido. Lo atraviesa.

Y si decides escuchar, descubrirás algo sorprendente: esa Voz no solo habla... te llama por tu nombre.

EVALÚA TU APRENDIZAJE

1. Marca con una “V” si la afirmación es verdadera o “F” si es falso.

- () El llamado final de Dios es principalmente un mensaje de condenación y castigo para la humanidad.
- () Según la Biblia, no decidir ante el llamado final de Dios también es una forma de decisión.

2. ¿Cuál es el propósito central del llamado final de Dios según Apocalipsis?

- a) Asustar a la humanidad con el juicio.
- b) Ofrecer una última oportunidad de rescate y definir la lealtad.
- c) Castigar a quienes no pertenecen a un grupo religioso.
- d) Revelar fechas exactas del fin del mundo.

3. Según la lección, ¿qué representa Babilonia en el mensaje final de Dios?

- a) Una ciudad literal que será destruida al final.
- b) Un imperio político del pasado.
- c) La confusión espiritual y la mezcla de verdad con error.
- d) Un grupo específico de personas sin esperanza.

LO QUE MÁS TE LLAMÓ LA ATENCIÓN DE ESTA LECCIÓN

¿Quieres saber más sobre esta lección?

Queremos acompañarte en cada paso de tu crecimiento espiritual, no solo a través del conocimiento. Al **escanear el CÓDIGO QR** a continuación, accederás a la videoclase de la **LECCIÓN 19** y descubrirás un espacio integral diseñado para resolver tus inquietudes, fortalecer tu aprendizaje y conectarnos unidos en oración.

